



Cuando las compañías deciden instaurar esta tecnología, no sólo se vuelven más productivas, sino también más eficientes y competitivas. Lo importante es que estas soluciones estén alineadas con la estrategia del negocio y sean desarrolladas por especialistas en el área.

A medida que la base de clientes crece y las operaciones aumentan, el manejo de la información relativa a la provisión de bienes o servicios en una empresa se vuelve cada vez más difícil de manejar por métodos manuales. Es por esto que se hace indispensable el uso de sistemas de información computacionales que permitan el manejo eficaz y eficiente de los procesos productivos.

En la actualidad, las soluciones computacionales o software son múltiples y sus costos de implementación mucho menores que en décadas pasadas. Hoy, existe incluso una gran variedad de software de código abierto (open source software), que pueden ser descargados en forma gratuita desde internet y utilizados en los procesos productivos sin ningún costo, explica Sebastián Ríos, investigador del Instituto de Sistemas Complejos de Ingeniería (ISCI) y director del Centro de Inteligencia de Negocios (CEINE) de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile.

Instaurar programas computacionales de manera sistemática y estandarizada puede resultar clave para las organizaciones. Y por ello, la ingeniería de software se convierte en un socio estratégico al permitir que las empresas no sólo se vuelvan más productivas, sino también más eficientes y competitivas. Esto, porque provee soluciones que apoyan los diferentes procesos productivos de las compañías, alineadas con sus estrategias de negocios.

“Ejemplos de soluciones computacionales abundan: desde el manejo del inventario (OpenERP) hasta la administración de la relación con los clientes (Sugar CRM), entre otros”, afirma Ríos. Añade que los beneficios de estos programas “son tanto transversales como verticales dentro de la empresa, es decir, pueden apoyar desde la función de Marketing y Ventas hasta la función de Producción. Además, dentro de un área, permiten respaldar los procesos a nivel operacional, táctico y estratégico. En definitiva, es posible

apoyar a toda la organización mediante el uso de estas tecnologías”.

Según el académico, la ingeniería de software es innegablemente beneficiosa para las compañías, pero para aprovecharla al máximo “es vital que antes de cualquier inversión, las empresas realicen un estudio de los procesos del negocio que se desean apoyar con esta tecnología. De este modo, es posible realizar alineaciones, cambio de prácticas de trabajo, establecer claramente responsables y delimitar métricas, antes de realizar una inversión en software”.

Profesionales adecuados Para el correcto funcionamiento de estos sistemas es necesario contar con profesionales adecuados que utilicen técnicas de ingeniería de software para diseñar e implementar mejoras en los sistemas o, incluso, desarrollen plataformas adicionales a las que ya tiene una empresa.

Al respecto, Jorge Gajardo, Gerente de Ingeniería de Software de Kibernetum, explica que “cuando tienes profesionales que no solamente toman pedidos o hacen lo que se les pide puntualmente, sino que indagan mucho más allá, ves que no solo la ingeniería de software es útil para tu empresa, sino que el espíritu de esos profesionales es el que hace la diferencia”.

Y recalca que si bien “aplicar las metodologías que provee la ingeniería de software es importante, porque son la piedra angular para construir un sistema, es importante tener equipos de trabajo que tengan la mirada puesta en el negocio. Así se evita que las empresas pasen incendiadas y no tengan espacio para mirar como revertir los errores”.

Hoy, Kibernetum cuenta con una unidad de negocio destinada a ejecutar proyectos de desarrollo y mantención de software, empleando metodologías y prácticas que permiten entregar soluciones informáticas personalizadas y a la medida de las necesidades de cada cliente.